

activamente los tenía llenos de pasajeros supusieron que esa prueba acordó con el sirviente, pero la puso éste cuando le dijo el Conde que en los bolsillos no dejó duda combinación.

hacia el Conde cada vez que le sirvientes se acercaban a él con era que más se divertía.

o el Conde en el Teatro Municipal que había entonces en San José, o. Después anunció una función para hacer la prueba del cañón, er en el teatro.

### el Seminario

inario a las 6 p. m. y a las 7 nos con todos los alumnos, pues esa

os los alumnos reunidos; después on al dormitorio; así, pues, sólo el primer recreo hablamos con los

oner la curiosidad de los muchos discípulos extranjeros, pues éramos ramos costarricenses, y la letanía s hacían. Cuando dijimos que éra- utizaron con el apodo de *Caucas* y

Afortunadamente, en el seminario mayor estaban dos caucanos: Ignacio Guevara (caleño) y Tomás Cupertino Terán (chocoano); ambos eran los vigilantes en los estudios, en los recreos y en los dormitorios.

Ignacio Guevara nos dijo: No se vayan a dejar fregar de los muchachos, porque si se dejan los *vuelven vaca...*

Bien pronto se me presentó la ocasión de manifestar que era caucano.

Estaba en auge en esos días el juego de raquetas en los recreos. El padre Malezieux me llamó del corredor del primer piso para aventarme una raqueta que yo debía coger al vuelo, pero un muchacho Velázquez se interpuso y la cogió. Entonces entré en lucha con él para quitársela, hasta que quedó en mi poder; pero no contento con eso, le descargué un golpe en la cabeza con la raqueta y se puso a llorar. Afortunadamente el rector no vio el incidente, porque apenas aventó la raqueta se metió a su cuarto.

Velázquez se fué a dar la queja a Ignacio Guevara, que era el vigilante de recreo. Yo le conté lo ocurrido y Guevara le dijo a Velázquez:

—No les dije que no se metan con los Caucaos?, mis paisanos son muy guapos y con ellos la llevan perdida.

Naturalmente, todos los alumnos se impusieron del incidente y desde ese día nos respetaban. En los dos años y medio que permanecemos en el seminario no recuerdo haber tenido ningún otro pleito con los compañeros costarricenses.